# En busca de tu identidad: actividad de reflexión para profesores de ELE como mediadores interculturales

Juan Francisco Urbán Parra y Silvia López López
Instituto Cervantes de Orán

## INTRODUCCIÓN

Está cada vez más asumido que las lenguas son indisociables de la cultura propia de las comunidades en las que se hablan. Aunque tradicionalmente lengua y cultura se interpretaron como entidades independientes, desde los años 80 se viene atendiendo a la especial vinculación que existe entre ambas.

En un mundo globalizado es imposible hablar de culturas aisladas e inamovibles, que se desenvuelvan al margen de otras culturas; de hecho, las influencias de unas sobre otras se suceden con una facilidad e inmediatez sin precedentes en la historia. Sin embargo, a pesar de esta porosidad, cada cultura encierra toda una serie de creencias, filtros y presuposiciones, de formas de ver el mundo y de entender las relaciones humanas.

Esto implica que la competencia lingüística no es garantía de éxito comunicativo en un entorno intercultural, es decir, en la interacción entre personas con lenguas y culturas diferentes. Todo acto comunicativo depende de que los hablantes compartan una serie de códigos o marcos de conocimiento, no solo lingüísticos, sino también socioculturales, por lo que diferentes interpretaciones de la realidad con origen en presuposiciones o filtros culturales pueden dificultar o incluso frustrar completamente la comunicación.

Paralelamente, cada día son más frecuentes las relaciones entre personas de diferentes culturas. Todo esto tiene importantes implicaciones para la enseñanza de lenguas extranjeras o segundas lenguas, especialmente la necesidad de desarrollar las habilidades para desenvolverse y comunicarse en contextos culturales ajenos y en los que desconocemos muchos de los códigos implícitos.

El primer acercamiento en el aula a esta nueva sensibilidad se tradujo en la transmisión de datos o de información acerca de la cultura meta correspondiente. Acercamientos más actuales no inciden tanto en la transmisión de información cultural, que en todo caso siempre puede resultar incompleta o sesgada, sino en el desarrollo de una actitud abierta y positiva hacia las diferencias culturales, así como de las destrezas necesarias para desenvolvernos de manera exitosa con hablantes procedentes de otras culturas. Estas destrezas y actitudes se incluyen en el

constructo *competencia intercultural*, cuya definición sería, según el *Diccionario de términos clave de ELE* (DTC) (2008):

> la habilidad del aprendiente de una segunda lengua o lengua extranjera para desenvolverse adecuada y satisfactoriamente en las situaciones de comunicación intercultural que se producen con frecuencia en la sociedad actual, caracterizada por la pluriculturalidad.

La necesidad de ayudar a desarrollar la competencia intercultural en los alumnos de segundas lenguas o lenguas extranjeras se refleja en documentos de referencia tales como el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* (MCER) (2001) o el *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español* (PCIC) (2006). Este último, establece como una de las tres dimensiones del alumno la de que este es un *hablante intercultural*, lo cual subraya la importancia, a la hora de aprender una lengua extranjera, de prepararse para comunicarse exitosamente con personas de otras culturas.

Según el DTC, podemos distinguir tres etapas en el proceso gradual de adquisición de la competencia intercultural:

1. Nivel monocultural: el aprendiente observa la cultura extranjera desde los límites interpretativos de su propia cultura;
2. Nivel intercultural: el aprendiente toma una posición intermedia entre la cultura propia y la extranjera, lo cual le permite establecer comparaciones entre ambas; y, finalmente,
3. Nivel transcultural: el aprendiente alcanza la distancia adecuada respecto a las culturas en contacto para desempeñar la función de mediador entre ambas.

Estas etapas implican un largo camino de desarrollo personal hasta que el alumno alcance una sensibilidad y una empatía hacia las diferencias culturales de forma que logre superar el etnocentrismo sin por ello renunciar a su personalidad ni a su propia identidad. Este camino se caracterizará por el desarrollo paulatino de la *conciencia intercultural*, que en términos del PCIC (2006: 448), consiste en:

> el conocimiento, la percepción y la comprensión de las similitudes y las diferencias entre su mundo de origen y el de las comunidades de España y de los países hispanos, en toda su diversidad y libre de estereotipos.

Es decir, el alumno debe reflexionar, no solo acerca de las idiosincrasias propias de la cultura meta, sino acerca de la naturaleza de su propia cultura. En consecuencia, el papel del docente como mediador cultural va más allá de ser un intermediario que aporta datos culturales, sino que debe ayudar al alumno en este camino de toma de conciencia que le permita desarrollar su conciencia intercultural y, en última instancia, su competencia intercultural.

Documentos más recientes enfocados específicamente en el papel del docente, como *Las competencias clave del profesorado de segundas lenguas y extranjeras* (CCP) (2012) incluyen como una de las competencias específicas la de «promover

que el alumno desarrolle su competencia intercultural». Asimismo, es interesante destacar que otra competencia específica previa a la mencionada sería «implicarse en el desarrollo de la propia competencia intercultural». Parece lógico asumir que difícilmente un docente va a ser capaz de ayudar a sus alumnos a desarrollar su competencia intercultural si previamente no ha reflexionado ampliamente acerca de lo que esto implica y mantiene, por lo tanto, una visión etnocéntrica del mundo. Este necesario desarrollo personal significa, en términos del CCP, que «el profesor toma conciencia de su propia identidad cultural (p. ej.: reconociendo sus creencias, valores, prejuicios y actitudes)». (CCP: 19).

En línea con lo anteriormente expuesto, entendemos que el desarrollo de la conciencia intercultural en el profesor de lenguas extranjeras será fundamental para que pueda desempeñar de forma exitosa su papel de mediador intercultural, tanto en el aula como en su centro de trabajo. Con esta finalidad en mente, a continuación presentamos una propuesta de actividad de reflexión acerca de la propia identidad cultural que, aunque puede realizarse perfectamente con alumnos, creemos que puede resultar útil para los docentes de segundas lenguas o lenguas extranjeras.

## 2. PROPUESTA PEDAGÓGICA

Apartado: Competencia intercultural/conversación.

Nivel: B2-C2.

Actividad de la lengua implicada: Interacción oral.

Destinatarios: Jóvenes y adultos.

Tipo de agrupamiento: Toda la clase.

Tiempo de preparación: Ninguno.

Material necesario:

- Gráfico para proyectar (Anejo 1).
- Un documento con citas sobre la identidad, para proyectar (Anejo 2).
- Para esta actividad proponemos utilizar las siguientes imágenes para proyectar en el aula. Estas imágenes no se adjuntan en el presente artículo, por lo que pueden buscarse fotos similares de forma que cumplan con los objetivos de la secuencia:

    1. La imagen de un yogui de la India.
    2. La de una joven con gafas de sol comprando en tiendas de marca.
    3. La de una persona particularmente representativa (del siglo XIX si es posible) de la cultura de los docentes participantes. En el caso de asistentes argelinos, proponemos utilizar una imagen de Emir Abd el-Kader.

4. La imagen de una joven asiática escuchando música con unos auriculares.

Duración aproximada: 60 minutos.

Procedimiento:

**A) Introducción**

Se proyectan las dos primeras fotos (la del yogui y la de la chica con gafas de sol). Entre todos los alumnos describen lo que aparece en la fotos, si las fotos tienen algo en común y qué les sugieren en general.

El profesor pregunta a los alumnos: «¿qué es lo que hace que estas dos personas sean diferentes? ¿qué aspectos concretos las diferencian?».

El profesor escribe en la pizarra las aportaciones de los alumnos y elicita las que cree que no han salido. Algunas respuesta pueden ser:

– *Raza, género, lengua, valores morales (en cuanto a múltiples aspectos: económicos, sexuales...), etnia, nacionalidad, origen geográfico, religión, trabajo/empleo, clase social, visión general del mundo, gustos de todo tipo (estéticos, musicales, arquitectónicos, de ocio, etc.), prioridades en la vida...*

Puede acabarse la elicitación preguntando si hay algo que tienen en común.

**B) Definiendo el término identidad**

El profesor pregunta: «¿cuál es el tema de hoy?, ¿de qué estamos hablando cuando enumeramos las diferencias entre personas?». Si no es obvio que estamos hablando de identidad, se señala y se pregunta cómo definirían el término identidad (puede darse un par de minutos para discutirlo en parejas). Las definiciones pueden girar en torno a lo que identifica a un individuo (identidad individual) o lo que identifica a un grupo al que el individuo siente que pertenece (identidad colectiva). Se hace la pregunta: «¿la identidad te diferencia como individuo único o, todo lo contrario, te uniformiza en un grupo?». Cuando quede claro que con el término podemos referirnos a ambos significados preguntamos: «¿existe conflicto entre identidad individual y colectiva? ¿Por ejemplo?».

**C) Cuestionando la identidad colectiva**

Los alumnos, en parejas o grupos pequeños, deciden qué elementos de los que han salido son más importantes a la hora de diferenciar a las personas, los que tradicionalmente más peso han tenido. Se pone en común propiciando el debate y el razonamiento y justificación de las diferentes posturas. El profesor pregunta

si estos elementos son siempre igual de importantes: «¿hay momentos en los que unos son más importante que otros? ¿Cuándo? ¿Por qué? ¿existen situaciones en los que únicamente un elemento o faceta es el fundamental y se clasifican a las personas en torno a él? ¿Por ejemplo?».

El profesor intenta animar el debate sin buscar conclusiones definitivas.

**D) Acercándonos a nuestra identidad individual**

Se proyectan dos imágenes (una foto de Emir Abd el-Kader o alguien igualmente representativo de la cultura y la historia argelina y la de una joven asiática con unos auriculares). Como en la primera actividad, los asistentes describen entre todos lo que aparece en las fotos, si las fotos tienen algo en común y qué les sugieren en general. Señalamos que la chica es una «coreana media» de unos 22 años, de la Corea de Sur actual.

**E) ¿Con quién tenemos más cosas en común?**

Los alumnos, en parejas o grupos pequeños comentan qué tienen en común con ambas personas (Emir Abd el-Kaker y la joven asiática). Se pone en común. Previsiblemente, aunque pueda sorprenderles, van a tener más aspectos en común con la coreana que con el gran representante de su propia cultura. El profesor pregunta: «¿a qué se debe eso?». Pueden surgir diferentes causas, girando en torno a la globalización, cambios sociales, evolución natural de las culturas, etc.

**F) El mapa de la identidad argelina**

Los asistentes dibujan el mapa de la identidad argelina, para lo cual se dibuja un gran círculo en la pizarra y se divide como una tarta, dejando nueve partes. Puede mostrarse también un modelo (Anejo 1). En parejas o grupos de tres, tienen que decidir cuáles son los 9 aspectos que mejor definen la identidad argelina y darles un mayor o menor grosor según su importancia.

Se pone en común dibujando y consensuando el mapa de todo el grupo. Durante este proceso se trata de promover el debate sobre qué aspectos son más importantes y por qué, por lo que los alumnos deberán justificar y argumentar sus puntos de vista. Se intenta consensuar un mapa dentro de lo posible. Ese sería el mapa de la identidad argelina actual según todo el grupo.

El profesor pregunta: «¿la identidad cambia o evoluciona? ¿Qué diferencias habría con un mapa de la identidad argelina del siglo XIX?¿Y durante los años 80?».

**G) El mapa de mi identidad individual**

Los alumnos copian el mapa construido en común y, de forma individual, tienen que rellenar cada apartado según la importancia que tiene para cada uno de

ellos. Por ejemplo, si uno de los apartados es la música tradicional, tendrán que sombrear o colorear el 90% del espacio si para ellos es muy importante o sólo un 10% o un 20% si personalmente no les interesa mucho (ver Anejo 1).

En pequeños grupos, comparan sus mapas.

Puesta en común. Se comenta si ha habido mucha diferencia entre el mapa colectivo y el individual, en qué aspectos, quién se acerca más al mapa colectivo, quién menos, etc. Previsiblemente los mapas serán muy dispares.

### H) Conflicto entre identidad individual y colectiva

El formador puede hacer preguntas del tipo: «¿la identidad individual y colectiva entran en conflicto? ¿Por ejemplo? ¿Tenéis alguna experiencia personal? ¿Hay épocas en las que existe mayor conflicto que en otras?».

### I) Subgrupos culturales

Podemos preguntar a los asistentes: «¿la sociedad argelina es completamente homogénea? ¿Qué grupos existen dentro de la cultura argelina? (cultural, social, político, tribus urbanas, hinchas de fútbol, etc.). ¿Os identificáis con algún grupo en particular? ¿Conocéis a alguien que lo haga?».

### J) Origen de la identidad

«¿Qué es más determinante a la hora de «crear» identidad, o de modificarla?». El profesor escribe las aportaciones de los alumnos (los padres, el resto de la familia, la escuela, el estado y sus leyes, los medios de comunicación, la publicidad...) En pequeños grupos los alumnos debaten y colocan a los distintos agentes jerárquicamente, según la importancia que les atribuyan.

En puesta en común, se intenta consensuar una jerarquía de importancia, promoviendo el debate, la argumentación de puntos de vista y los ejemplos concretos, especialmente los relativos a experiencias personales.

### K) Citas sobre la identidad

Se proyecta el documento (Anejo 2) con citas célebres sobre la identidad. Individualmente, los alumnos deben leerlas, y elegir aquella con la que más se identifican.

En puesta en común, los alumnos comparten su elección y la argumentan. Los diferentes puntos de vista pueden dar pie a conversaciones con todo el grupo.

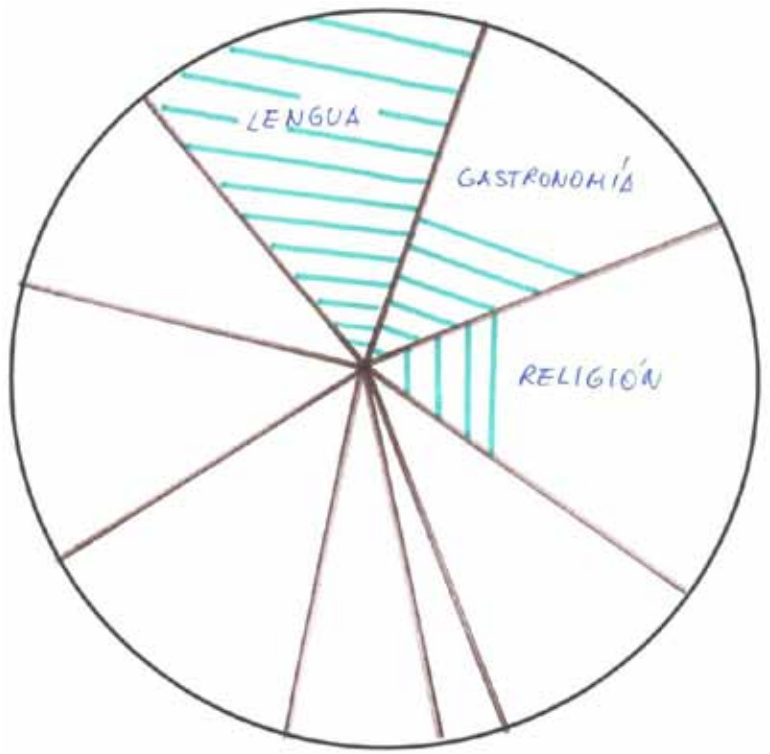
## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


Consejo de Europa (2001). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Instituto Cervantes, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Anaya (*http://cvc.cervantes.es/obref/marco/indice.htm*).

Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes-Biblioteca nueva (http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm).

— (2012). *Las competencias clave del profesorado de segundas lenguas y extranjeras* (http://cfp.cervantes.es/imagenes/File/competencias_profesorado.pdf).

ANEJO 1: MAPA GRÁFICO SOBRE LA IDENTIDAD PROPIA




ANEJO 2: CITAS SOBRE LA IDENTIDAD

- Nadie puede ser esclavo de su identidad: cuando surge una posibilidad de cambio, hay que cambiar (Elliot Gould).
- La irremediable lucha por la identidad me mantiene cuerdo en este mundo de locos (Marcos Ponce de León).
- La globalización está provocando un obsesivo afán de identidad, que va a provocar muchos enfrentamientos. Nuestras cabezas se mundializan, pero nuestros corazones se localizan (José Antonio Marina).
- No hay computadora capaz de registrar los crímenes cotidianos que la industria de la cultura de masas comete contra el arco iris humano y el humano derecho a la identidad (Eduardo Galeano).
- El hombre no se siente completo solo con una familia, es el trabajo lo que nos da nuestra identidad (Dustin Hoffman).
- Europa, la diversidad es nuestra identidad (Anónimo). Un país sin cultura es un país sin identidad (Anónimo).
- En nuestros locos intentos, renunciamos a lo que somos por lo que esperamos ser (William Shakespeare).
- Nadie puede definir tu identidad, tu personalidad. Al fin y al cabo cada uno es responsable de quién y cómo es (Anónimo).